



Yo también he sido así, desde el óvulo:
un lloriqueo amplio, intercalado
de números impares y de *lyrics*.
Y nada más. Así es la vida.
Bueno, sí: y nada más
y nada menos que 11'03 novios. Cuando tenía 11'03 años,
sufría sufría sufría
porque sufría; ahora ahorita ahoritita ~~no~~, porque algo
bueno, sí
más o menos he aprendido:
«me he investigado a mí mismo», dijo Heráclito;
«y no me duele»,
dije yo, «y yo también
digo mentiras». Pero no pasa nada. A veces lloro no me ves
no pasa nada. Hace 1.001 noches
o vicisitudes fucsiaocres que no lloro.
El problema es que me río,
sin conjeturas;
a veces no me ves. Otras veces M. Bovary *c'est moi*
quien desvía la mirada, y tal;
soy yo quien llora delos sus oios
porque sucede que soy un *collage*
de rabetas (y/o cuchichíes). No, en serio,
en este poema debo auto-representarme
como «nena quejicosa» como «espantadiza
perdiz» «púber
y depresiva»
pero sucede que soy
simple,
SORPRESA
feliz. A mí qué me importa
el existencialismo! Bueno, sí me importa:
y nada más
lejos de la realidad que Berta García Faet
(qué vergüenza!)
cual piedra.
En este poema debo auto-representarme piedra
a piedra; sin
consecuencia,
utilizo la 3ª persona del plural (qué vergüenza!);
quiero dejar constancia de que no todo fue
burla y mentira.
Quiero dejar constancia de que
no todo se fue.
Quién se fue?
Qué vergüenza!

LIBROS
A LA CALLE



Poesía
eres tú

Berta
García Faet
(1988)

Premio
Nacional
de Poesía
Joven 2018
*Los salmos
fosforitos*

Ilustración:
Marta
R. Gustems



librosalacalle.com